



salesianos
SANTIAGO EL MAYOR

CARTA MARCO

DE LOS GRUPOS DEL ITINERARIO, DE EDUCACIÓN EN LA FE



CARTA MARCO DE LOS GRUPOS DEL ITINERARIO, DE EDUCACION EN LA FE



salesianos
SANTIAGO EL MAYOR







PRESENTACIÓN DE LA CARTA

*Esta Sociedad comenzó siendo una simple catequesis¹.
(Don Bosco).*

Mis queridos jóvenes y animadores:

Cuando Don Bosco narra el encuentro con Bartolomé Garelli, en la sacristía de la Iglesia de San Francisco de Asís, en Turín, aquel 8 de diciembre de 1841, concluye así el relato: “Me levanté e hice la señal de la cruz para comenzar, pero mi alumno no la hizo porque no la sabía. Aquella primera lección de catecismo la dediqué a enseñarle la señal de la cruz y a que conociera al Dios creador, junto al fin para el que nos creó. (...) He aquí el origen de nuestro Oratorio, que con la bendición del Señor creció tanto como entonces nunca hubiera imaginado”.²

Por ello más adelante, en las Memorias Biográficas, dirá que “esta Sociedad comenzó con una simple catequesis”. Esto explica que la educación en la fe sea una de las opciones emblemáticas en nuestra inspección “Santiago el Mayor”. Así lo considera nuestro Proyecto Educativo Pastoral Inspectorial y así hemos impulsado en estos años iniciativas para fortalecer nuestro Itinerario de Educación en la Fe. Porque, como dicen nuestras Constituciones, “también para nosotros la **evangelización y la catequesis son la dimensión fundamental de nuestra misión**. Como Don Bosco, estamos llamados, **todos y en todas las ocasiones**, a ser **educadores de la fe**. Nuestra ciencia más eminente es, por tanto, **conocer a Jesucristo**, y

¹ MBe IX, 68;

² SAN JUAN BOSCO, Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales, CCS, Madrid 2003.

nuestra alegría más íntima, revelar a todos las riquezas insondables de su misterio. **Caminamos con los jóvenes para llevarlos a la persona del Señor resucitado**, de modo que, **descubriendo en Él y en su Evangelio el sentido supremo de su propia existencia**, crezcan como hombres nuevos. La Virgen María es una presencia materna en este camino. La hacemos conocer y amar como a la Mujer que creyó y que auxilia e infunde esperanza.”³

Queridos amigos y amigas, con alegría, os presento LA CARTA MARCO DE LOS GRUPOS DEL ITINERARIO DE EDUCACIÓN EN LA FE de nuestra Inspectoría. Deseo vivamente que esta carta sea una guía en el camino para acompañar a los jóvenes al encuentro con Cristo Resucitado, y experimentar que “Dios te ama, Cristo te salva, Él vive”.

Con afecto

Juan Carlos Pérez Godoy SDB
Inspector SSM

³ C 34.

PRESENTACIÓN DE LA CARTA DE LOS GRUPOS DEL ITINERARIO DE EDUCACIÓN EN LA FE

La educación en la fe es una de las opciones emblemáticas en la inspectoría “Santiago el Mayor”. Así lo considera nuestro Proyecto Educativo Pastoral inspectorial (PEPSI) y así hemos impulsado en estos años iniciativas para fortalecer nuestro IEF (Itinerario de Educación en la fe). Entre ellas, una de las más importante, la de la formación de animadores. En efecto, la educación en la fe será de calidad sólo si los animadores tienen una experiencia de fe madura, adecuada a su edad; y han hecho una opción por Jesús, como Señor de sus vidas. Eso conlleva en cada uno de nosotros una vida cristiana de intensidad creciente, un compromiso pastoral decidido en la evangelización de niños, adolescentes y jóvenes, y una formación pedagógica y teológica actualizada. Aquí reside nuestra Identidad más profunda.

Nosotros somos conscientes de que Dios nos ha regalado en Don Bosco un estilo propio de ser educadores y evangelizadores de los jóvenes. No anunciamos el evangelio solo con palabras, sino que hemos de encarnarlo en la vida, para poder ofrecer coherencia y credibilidad. De este modo nos convertimos en “signo” visible del amor de Dios por los pequeños y los pobres.. La capacidad de acogida, el acompañamiento de los destinatarios y la alegría, que nace de la Pascua, se convierten en elementos fundamentales de nuestro estilo y práctica pastoral.

Esta “Carta” quiere ser un instrumento en donde queden recogidas nuestras convicciones más fuertes sobre la **educación en la fe**. No quieren contarlos todo, ni

mucho menos; pero sí recogen los aspectos más sustanciales de lo que significa vivir la fe y transmitirla a los demás. Así mismo, este documento puede utilizarse como una herramienta para la formación continua de los animadores, y como introducción imprescindible para los que comienzan. Lo debemos presentar y trabajar personalmente y en grupo. Para ello hemos dispuesto el texto en capítulos breves. Al final de los mismos hay un vocabulario fundamental que hemos llamado "Palabras clave", que nos ayudarán a precisar y comprender mejor el texto. También hay unas cuestiones para compartir en equipo durante los momentos de formación.

Igualmente, esta "Carta" debe ser un texto de referencia a la hora de promover y organizar nuestra pastoral en el Tiempo Libre educativo. La opción por la fe no es un elemento entre otros, sino el elemento que da sentido a los restantes servicios e iniciativas que llevamos a cabo y, por lo tanto, el elemento a priorizar operativamente.

En este tiempo en donde no es fácil transmitir la fe ni vivir el evangelio de Jesús, nosotros seguimos sintiéndonos, como Iglesia que somos, misioneros evangelizadores de los jóvenes. Esta es nuestra misión eclesial y el servicio más importante que queremos prestar a nuestros adolescentes y jóvenes, pues sabemos que Dios ama a todos, hombres y mujeres, los acompaña en el camino de la vida y sigue haciendo de nosotros los "signos y portadores" de este amor inigualable.

José Luis Villota

Delegado Inspectorial de PJ

ÍNDICE DE LA CARTA

SALUDO DEL INSPECTOR	3
PRESENTACIÓN DE LA CARTA	5
CAPÍTULO 1- LA FE, UN ENCUENTRO FASCINANTE ENTRE DIOS Y EL SER HUMANO	11
1. La comunidad cristiana cree, celebra y anuncia al Señor Jesús	11
2. La fe es un acto personal y libre, que necesita de mediaciones	12
3. Los jóvenes y la fe	13
4. La pedagogía que hace posible la fe	14
CAPÍTULO 2- FINALIDAD, OPCIONES Y PEDAGOGÍA DEL IEF	19
1. Finalidad y opciones del IEF	19
2. El modelo pedagógico del IEF	21
3. Una Metodología que sabe integrar la experiencia y la Palabra de Dios	22
CAPÍTULO 3- EL ANIMADOR: PERFIL Y FORMACIÓN	27
1. El Perfil del animador del IEF	27
2. Las Competencias que se deben adquirir	28
3. La Formación de los Animadores	32
CAPÍTULO 4- LA COORDINACIÓN Y EL ACOMPAÑAMIENTO	37
1. La coordinación del IEF	37
2. La evaluación y el acompañamiento de los chicos	38
3. La articulación entre etapas	39
CAPÍTULO 5- LA OPCIÓN VOCACIONAL EN EL IEF	43
1. La vocación universal al Amor	43
2. La opción vocacional en el IEF	44
3. Discípulos Misioneros	45
4. Formas concretas de Desemboque vocacional	45
ANEXOS- DOS FÓRMULAS DE LA TRADICIÓN CRISTIANA	49
EL CREDO (Símbolo de la fe)	49
Y EL PADRENUESTRO (Símbolo de la oración cristiana)	49

INDICE DE “PALABRAS CLAVE”

CAPÍTULO 1	17	CAPÍTULO 3	34
Fe /Experiencia de Fe		Competencia	
Comunidad Cristiana		Formación Competencial	
Bautismo		Madurez Humana	
Mediación		Madurez Cristiana	
Pedagogía		Personalización de la Fe	
Palabra de Dios		Sentido Eclesial	
Evangelios		Acompañamiento Espiritual	
Sacramentos		Espiritualidad Salesiana	
Animador de Fe		Discernimiento Vocacional	
Catecúmeno		Coordinador Gral. de Pastoral	
Oración		Proyecto Educativo-Pastoral	
CAPÍTULO 2	25	CAPÍTULO 4	41
Itinerario de Educación en la Fe		Coordinación	
Sistema Preventivo		Equipos de Coordinación	
Misión		Equipos de Etapa	
Evangelizar		Equipos de Zona	
Iniciación Cristiana		Comisión de Educación en la Fe	
Sacramentos de Iniciación		Evaluación	
Primer Anuncio		Acompañamiento	
Catequesis		Diálogo Personal	
Caridad Pastoral		Elementos de Paso	
Espíritu Santo		Primera Conversión	
Metodología		Credo	
		Padrenuestro	
		CAPÍTULO 5	47
		Vocación	
		Sueño Vocacional	
		Experiencias Vocacionales	
		Opción Vocacional	



CAPÍTULO 1

LA FE: LA RESPUESTA DEL SER HUMANO AL AMOR DE DIOS

1 LA COMUNIDAD CRISTIANA CREE, CELEBRA Y ANUNCIA EL AMOR DE DIOS

La palabra **fe** deriva del término latino “fides”, y permite nombrar aquello en lo que cree una persona o una comunidad.

La comunidad cristiana confesó, después de los sucesos de la Resurrección, la fe en Dios Padre, en Jesús, el Hijo de Dios, y en el Espíritu. La fe, no es la consecuencia de un razonamiento lógico o filosófico, sino de una experiencia de Dios, en el encuentro con Jesús el Cristo, como vivieron y contaron los discípulos. Desde entonces, aquellos hombres y mujeres tuvieron la convicción de que Dios les había concedido una gracia, un don, no solo para ellos, sino para los hombres y mujeres de toda época y condición. El hecho que ratificaba entonces, y sigue ratificando nuestra fe, es la recepción del Bautismo. El bautismo, en el seno de la iglesia, engendra en toda persona la vida del Espíritu, que Dios nos ofrece por Jesucristo, nuestro Señor. En la respuesta libre que se da en el bautismo, se manifiesta la opción fundamental de todo cristiano.

Después la Iglesia naciente siguió en cada eucaristía, “dando gracias” a Dios por medio de Jesús el Señor, por la nueva vida que el Espíritu Santo alentaba en sus corazones. Y, al mismo tiempo, la Iglesia se sentía impulsada a anunciar la salvación en el nombre de Jesús a cuantos querían libremente ser cristianos. La fe, como veis, se vive primero y después se anuncia, porque todo lo importante necesita ser contado a los demás.

Gracias a ese esfuerzo evangelizador, la fe se fue extendiendo por todo el arco mediterráneo, y la Iglesia fue la suma de todas esas pequeñas comunidades que vivían con gozo el evangelio de Jesús. Hombres y mujeres sencillos, artesanos, comerciantes, muchos esclavos, configuraban las nuevas **comunidades cristianas**, que en ocasiones gozaban de paz y en ocasiones eran perseguidas. El nombre de Jesús fue para todos ellos, motivo de fe, de esperanza y de caridad.

2 LA FE ES UN ACTO PERSONAL Y LIBRE, QUE NECESITA DE MEDIACIONES

Como ves, la fe, que es un don de Dios, requiere una respuesta libre, en donde juega un papel determinante la voluntad de una persona, que asiente de corazón al proyecto de salvación que Dios le ofrece. Cuando acontece la experiencia religiosa auténtica, con frecuencia la conciencia personal se ve desbordada y emocionada ante la presencia fascinante del Misterio de Dios, que percibe en su vida y en la vida del mundo. La fe no se reduce, por tanto, a saberes o contenidos. La fe es, sobre todo, una experiencia en donde lo sustantivo es el encuentro de Dios con el corazón humano. Las categorías primordiales de la fe son el encuentro y la relación, sostenidos siempre por el Espíritu de Dios.

La fe no es algo mágico, ni algo que sucede “porque sí”. Para que la fe pueda darse son necesarias las **mediaciones**: las personas que ayudan a un primer descubrimiento de quién es Dios, las experiencias que nos ayudan a reconocerle entre nosotros. La mediación principal es el testimonio que un creyente da de su propia experiencia, e invita a los demás a vivirla de igual modo. A través de otros seres humanos que han tenido esa experiencia y por su testimonio, Dios invita a encontrarse con él.

La fe como experiencia existencial puede acontecer de manera sencilla: el encuentro con un animador alegre, una propuesta simpática de grupo, un campamento de verano etc. Estos momentos son importantes porque las personas necesitamos RELACIÓN y VINCULACIÓN. La fe también las requiere.

Igualmente, el proceso de la fe personal es continuo. Es una realidad dinámica, en crecimiento constante a lo largo de la vida, que nunca concluye, porque la experiencia de Dios es siempre inabarcable. En este sentido, la fe crece y madura a lo largo de todas las etapas, y en cierta medida podemos decir que siempre estamos comenzando en nuestra experiencia de fe, aunque hayan pasado muchos años desde nuestro primer sí a Dios. Hablar del dinamismo de la fe es situarnos en



la lógica de la semilla, en donde se produce un juego misterioso entre la Gracia de Dios que siempre llama y acompaña, y la libertad humana que responde.

3 LOS JÓVENES Y LA FE⁴

La sociología nos recuerda que hoy no está de moda creer: cada vez menos personas se declaran cristianas, y son menos aun los que se consideran practicantes. Es verdad que este criterio puede ser confuso, pues una persona puede “no practicar” de manera pública su fe, pero sí tener comportamientos creyentes en su día a día o de manera esporádica y puntual.

De todos modos, los jóvenes, en general, no parecen interesados en “pertenecer” a una confesión determinada, sino en tener una **experiencia espiritual** rica que les ayude a enfrentarse con un mundo muchas veces materialista y confuso, y que les ofrezca una vida con mayor sentido. A todos esos jóvenes, sea cual sea su situación, nos sentimos llamados como salesianos a anunciarles que Jesús nos revela a Dios como misericordia y sentido, como salvación definitiva de hombres y mujeres.

⁴ Se puede ampliar la visión leyendo el capítulo 2 del Libro 0 del IEF, acerca del contexto actual para la transmisión y recepción de la propuesta cristiana.

El Sínodo de los jóvenes, celebrado en noviembre de 2018, nos regaló una reflexión muy rica para la Pastoral Juvenil, y en concreto para la vivencia de nuestra fe. Junto a un Documento Final, el Papa Francisco escribió en marzo de 2019 una exhortación apostólica, llamada “Christus vivit” (Vive Cristo). Es una carta dirigida a los jóvenes, y en ella expresa que el mayor regalo que Dios hace a los jóvenes es su hijo Jesús. En Él, Dios nos ama y nos salva pues es “eternamente joven”, y con su Espíritu nos da vida nueva. También nos dice, que somos una “Misión” para los demás, y que esta es nuestra vocación como cristianos. Solo desde esta conciencia podremos convertirnos en “Discípulos-misioneros”, dispuestos a anunciar, curar, acompañar a cuantos se encuentren en nuestro camino.

4 LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA DE LA FE SEGÚN DON BOSCO

Los salesianos hemos recibido de don Bosco un estilo concreto para educar en la fe. Lo característico de nuestro estilo es la Relación educativa sencilla y cordial, que acompaña la vida en todas sus dimensiones y abre a la esperanza. Lo llamamos “Sistema preventivo”. Este estilo es a la vez pedagogía (arte educativo) y espiritualidad.

En nuestra maduración personal de fe y en la misión que tenemos como educadores en la fe de los demás, hay unos cuantos elementos que debemos cuidar y cultivar. Los enunciamos de manera breve:

A *La comunidad y el grupo ayuda a crecer y a vivir la fe*⁵

Nuestras casas salesianas ofrecen una experiencia comunitaria, que es fundamental: la llamamos “espíritu de familia”. Esta experiencia nos lleva a valorar y a querer vivir en grupo. Ahí surge la amistad y la pertenencia. Nuestros centros juveniles, parroquias, colegios llevan esta impronta tan necesaria para vivir también la fe. En la casa salesiana nos sentimos invitados a conocer a Jesús, vivir la fe, celebrarla con los demás y testimoniarla después en nuestra familia, grupo de amigos y en nuestros barrios y lugares de vida.

La palabra comunidad nos habla también del lugar donde Jesús se hace presente a través de su **Palabra** y de los **Sacramentos**. La comunidad refleja el cuerpo de Cristo, en su diversidad y en su complementariedad. Todos,

⁵ Ver el Capítulo 9 del Libro 0 del IEF, pg. 141-144, sobre la importancia de la Comunidad cristiana en la transmisión de la fe.

siendo diversos, somos uno en Jesús. Esta comunidad, diversa y única, recibe el nombre de Iglesia. Nuestros grupos se sienten parte de la Iglesia de Jesús.

B *El centro de la fe es Jesús*

Jesús para los cristianos no es un objeto de museo, una cosa del pasado. Jesús es una presencia viva y operante: él es el Señor resucitado. Él es lo específico de nuestra fe cristiana, porque Dios lo ha hecho Señor de todo, y el sentido de todo pasa por Él. Aceptarle y amarle es el elemento determinante de la vida cristiana. Por eso cada uno de nosotros, animadores salesianos, estamos llamados a vivir una amistad profunda con Él. Esta fue la invitación de Don Bosco a todos los jóvenes del Oratorio y sigue siendo una clave importante de nuestra espiritualidad juvenil salesiana. Lo mismo nos dice el papa Francisco (CV 154-156), cuando habla de la oración como desafío y aventura:

Es posible llegar a experimentar una unidad constante con Él, que supera todo lo que podemos vivir con otras personas. No privas a tu juventud de esta amistad. Podrás sentirlo a tu lado no solo cuando ores. Reconocerás que camina contigo en todo momento. (...) El cristianismo es una Persona que me amó tanto que reclama mi amor. El cristianismo es Cristo". (156)

Jesús tiene poder para cambiar nuestras vidas por la fuerza de su Espíritu, capaz de transformarlo todo. La fe en Jesús ha de realizarse en el compromiso por los demás, sobre todo por los más pobres y necesitados. Por eso decimos que la fe tiene una dimensión social que nos llama a una fraternidad real y a la superación de toda injusticia.

C *La importancia de los educadores de la fe*

Lo decíamos antes cuando hablábamos de la importancia de las mediaciones. Los **animadores-catequistas** somos una mediación decisiva para la fe. La tarea de cualquier animador es precisamente "animar", es decir "trabajar con alma". Y no solo eso; es necesario cuidar y alimentar la dimensión más profunda del ser humano: el "alma" de los demás. Esto se hace con la proximidad vital (apego y vinculación humana) y el testimonio personal de la propia experiencia de fe.

En la antigua Iglesia los catequistas ejercían un ministerio fundamental, pues eran los encargados de "alumbrar" la fe en los **catecúmenos** (los que se preparaban para ser cristianos). Nosotros bebemos de esa misma tradición; por eso los animadores de la fe representan un ministerio importante, que requiere de preparación, formación y experiencia de fe, que genera y sostiene el Espíritu de Jesús.

D *La vida y la fe se necesitan mutuamente*

La fe ayuda a vivir. Una fe que no fecunda la vida, no sirve para nada. Jesús lo expresa con claridad: **“Por sus frutos los conoceréis”** (Mt 7, 20). No es posible decir “creo en Jesús” y que no se note en nuestra forma de vivir y de tratar a los demás.

En nuestros procesos de educación en la fe, se han de integrar la vida y la fe. Con la fe la vida de las personas adquiere profundidad, y poco a poco se transforma según el estilo de vida de Jesús. Lo mismo que Él “pasó haciendo el bien”, así hemos de hacer nosotros allí donde nos encontremos.

Igualmente, la vida se hace compromiso por los demás en la medida en que vamos alimentando nuestras raíces con la Palabra de Dios, con los sacramentos y con la oración. Así la fe nos educa para leer e interpretar la vida con la celebración de los sacramentos de la Iglesia, y con el discernimiento cuidadoso de signos de la presencia amorosa de Dios



Palabras clave del capítulo

FE /EXPERIENCIA DE FE: Respuesta de una persona a la llamada que Dios le hace en su propia historia, que le abre al amor y a la confianza en Él, y pone en juego todas las dimensiones de su existencia.

COMUNIDAD CRISTIANA: Conjunto de bautizados que comparten en un mismo lugar la fe en Jesús, la viven, la celebran y la testimonian. El conjunto de comunidades cristianas forma la Iglesia de Jesús.

BAUTISMO: Primer sacramento que recibe un cristiano. Es signo de pertenencia a Cristo y a la Iglesia.

MEDIACIÓN: Persona o acontecimiento que ayuda al encuentro con Dios o ayuda en su crecimiento de fe.

PEDAGOGÍA: Es el arte de acompañar a una persona en su desarrollo y educación.

PALABRA DE DIOS: Hace referencia a los escritos contenidos en los libros de la Biblia, que se proclaman en las celebraciones litúrgicas y sirven para la oración personal de los creyentes.

EVANGELIOS: Son los cuatro libros del Nuevo Testamento (los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan) que relatan e interpretan los hechos de la vida de Jesús. La palabra evangelio procedente del griego y significa: "Buena Noticia."

SACRAMENTOS: Son siete signos instituidos por Jesucristo y administrados por la Iglesia para la santificación de los creyentes. Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Matrimonio, Orden Sacerdotal, Reconciliación y Unción de enfermos.

ANIMADOR DE FE: Persona que acompaña a otra en su maduración como cristiano por medio de su experiencia, de sus conocimientos y de su testimonio personal.

CATECÚMENO: Persona que se prepara para recibir el bautismo. Se aplica también hoy, de forma figurada, a bautizados que están madurando su fe.

ORACIÓN: Experiencia de encuentro y amistad con Dios, que me ama.

Para trabajar personalmente y en grupo



1. Recuerda tus inicios en la fe: ¿qué o quiénes han sido tus "mediaciones" más importantes?
2. "La fe es un acto personal y a la vez, comunitario". Razonad esta expresión.
3. Los jóvenes y la fe: preguntad a algún amigo no creyente acerca de sus razones para no creer. Luego las comentáis en grupo.
4. ¿Cuál es vuestra experiencia de fe? Hablad de las dificultades para rezar o celebrar la eucaristía. Daos alguna pista para poder avanzar en este terreno.
5. Compartid entre vosotros algún signo con un significado especial para vuestra vida. Indicad en qué sentido decimos que es un "sacramento" que ayuda a vivir.



CAPÍTULO 2

FINALIDAD, OPCIONES Y PEDAGOGÍA DEL IEF

El IEF (**Itinerario de educación en la fe**) es un instrumento para educar en la fe, que recoge todo lo que anteriormente hemos dicho. Es un CAMINO que invitamos a los chicos/as a recorrer, y que nosotros acompañamos, como personas con un poco más de experiencia, pero que a su vez, realizamos el mismo camino. Esto es bonito: hermanos mayores en la fe que acompañan a otros que comienzan. El último sínodo de los Jóvenes (Octubre de 2018) habla precisamente de la necesidad que tiene la Iglesia de “Discípulos misioneros”. Esto somos los animadores del IEF.

Este camino del IEF tiene una serie de etapas, cada una con sus características propias, porque los niños son diversos que los adolescentes y éstos distintos que los jóvenes. Cada etapa tiene sus objetivos, si bien la finalidad es la misma para todos. Vamos a recordarlo.

1 FINALIDAD⁶ Y OPCIONES DEL IEF⁷

El libro 0 del IEF, nos señala cuál es la finalidad del Itinerario. Dice que ***“el Itinerario de educación en la fe busca disponer y acompañar a los jóvenes en el encuentro con el Señor, de modo que puedan acoger, interpretar y vivir la realidad desde Jesús y su evangelio”***. Esta tarea es una acción eclesial, que realizamos carismáticamente en el contexto de una comunidad de fe, que acoge, testimonia y anuncia a Jesús a las jóvenes generaciones: niños, adolescentes y jóvenes.

Nuestro Itinerario de educación en la fe se circunscribe dentro del proceso de la **Iniciación cristiana**, no al margen de ella. La Iniciación cristiana parte de la Acogida cordial y da paso al **Primer anuncio**, que sigue con la **catequesis** y la iniciación a la oración y los sacramentos, y tiene su final en un planteamiento vocacional como **misión** al servicio del Reino, en la sociedad y en la Iglesia.

⁶ Cfr. Libro 0 IEF, Capítulo 4, pgs 57-59

⁷ Cfr. Libro 0 IEF, Capítulo 5, pgs. 63-65

De acuerdo con la “Guía del animador” del IEF (Libro 0), el IEF hace tres opciones fundamentales. Son la opción por la evangelización, por la educación y la animación.

A *Opción por la Evangelización*

Evangelización y educación son dos polos que en nuestra pedagogía están siempre profundamente relacionados. Si prescindimos del uno, el otro resulta insuficiente. Podríamos decir, empleando un símil, que la educación es la “niñera” que conduce al niño pequeño por el camino de la vida, haciendo que no se equivoque de destino o vaya por un camino equivocado. La evangelización, en cambio, sería el destino final a donde todo proceso educativo debe llegar. Sin ella, la educación corre el riesgo de perder el objetivo final de su quehacer.

Optar por la evangelización significa que la intención última es hacer crecer a cada joven según el proyecto de Dios, que tiene en Jesús su realización última y definitiva.

La opción evangelizadora implica que los procesos:

- Se enraícen en las experiencias fundamentales de la persona, y no al margen de sus necesidades y anhelos humanos.
- Partan de la vida y la cualifiquen como lugar del encuentro con Dios, que busquen en ella sus mediaciones y las capaciten para interpretarlas.
- Tengan presente el momento concreto en que se encuentra cada joven, y propongan experiencias de primer anuncio, de iniciación y de pastoral misionera.
- Guíen y acompañen al joven hacia la primera conversión y a la opción por Jesús, como sentido fundante de la propia vida.
- Propongan como algo propio la celebración de la fe, la escucha de la Palabra y la oración personal y comunitaria.
- Planteen e impulsen la **opción vocacional** de todo joven, conduciéndolo al compromiso en la Iglesia y en la sociedad.

B *Opción por la educación*

La opción por la educación parte de la convicción de que son los procesos educativos los que transforman a las personas, a través de los métodos más adecuados, con el tiempo necesario de maduración y, sobre todo con personas que poseen sabiduría de vida, capaces de cuidar y acompañar a cada chico/a. Solo a través de la educación podrá arraigar de modo profundo la semilla de la fe en cada persona. Por eso, la opción por la educación implica:

- Que la persona es única y necesita integrar lo que es y vive; lo corporal, lo emocional y lo trascendente en un único proceso de maduración.
- La necesidad de unificar a la persona en torno a un eje vertebrador de convicciones, de valores y actitudes.

- La necesidad de estructurar un camino, a través de etapas progresivas, con indicadores de crecimiento específicos.
- La necesidad del ambiente educativo y el grupo, como lugares para la maduración y la integración de la fe.
- El cuidado de la personalización de la fe mediante el acompañamiento.

C *Opción por la animación*

La opción por la animación habla de una manera de entender el proceso de educación-evangelización, que nace de la **Caridad Pastoral**, como solicitud concreta por cada niño y joven.

Dicha opción supone la aceptación incondicional del joven, esté en el momento que esté, y la confianza en sus posibilidades para madurar como persona creyente. Asimismo, la animación necesita de la mediación privilegiada de los animadores. Ellos son la condición de posibilidad, como testigos jóvenes de la fe, a través de la coherencia de su vida.

De esta opción emana:

- La convicción de que el Espíritu Santo actúa en el corazón de cada persona con su luz y su fuerza.
- La valoración de las capacidades y fuerzas de cada joven, desde el convencimiento de que Dios guía sus vidas.
- El aliento por vivir con alegría y esperanza cada momento de la vida.
- La necesidad de una comunicación sincera y fluida, hecha de empatía y comprensión.
- La relevancia de una relación educativa en la que el animador es un adulto que se acerca al nivel del joven no para hacerse uno más, sino para elevarlo y ayudarlo a crecer.

2 EL MODELO PEDAGÓGICO DEL IEF⁸

Antes quedó claro que hacemos opción por la “educación”, a la hora de llevar el anuncio de Jesús a los niños y jóvenes. Ahora vamos a descubrir nuestro modelo pedagógico.

Nuestro modelo pedagógico toma pie en el Sistema Preventivo de Don Bosco, en donde la relación cordial y la caridad pastoral están a la base de todo cuanto

⁸ Ver con mayor extensión los objetivos generales y de etapa en Libro 0 IEF, Capítulo 6.

hacemos. El Sistema preventivo asume tres principios educativos, que siempre están presentes en la intervención: “la Razón”, “la Religión” y “el Amor”.

A la hora de estructurar el desarrollo del Itinerario de educación en la fe, lo hacemos según la lógica de cuatro núcleos que se complementan entre sí: SER / VIVIR / CONOCER y HACER. Estos núcleos proceden del modelo pedagógico Europeo, que está presente en el actual sistema educativo español. Este modelo educativo contempla los siguientes núcleos de desarrollo personal, que nosotros aplicamos a nuestra finalidad de Educar en la fe:

- **Aprender a SER**
como maduración personal y experiencia cristiana.
- **Aprender a CONOCER**
como desarrollo cognitivo, y comprensión de los contenidos de la fe.
- **Aprender a CONVIVIR**
como modo de establecer relaciones, socializar, y tener una clara de sentido de pertenencia grupal y comunitaria.
- **Aprender a HACER**
como capacidad de implicarse activamente conforme a los valores de la fe y las propias convicciones éticas.

Estos grandes Núcleos, se concretan en Objetivos Generales y objetivos específicos para cada etapa, y después se concreta en los respectivos contenidos. De modo gráfico, ésta es la lógica de nuestro planteamiento pedagógico (*gráfico 1*).

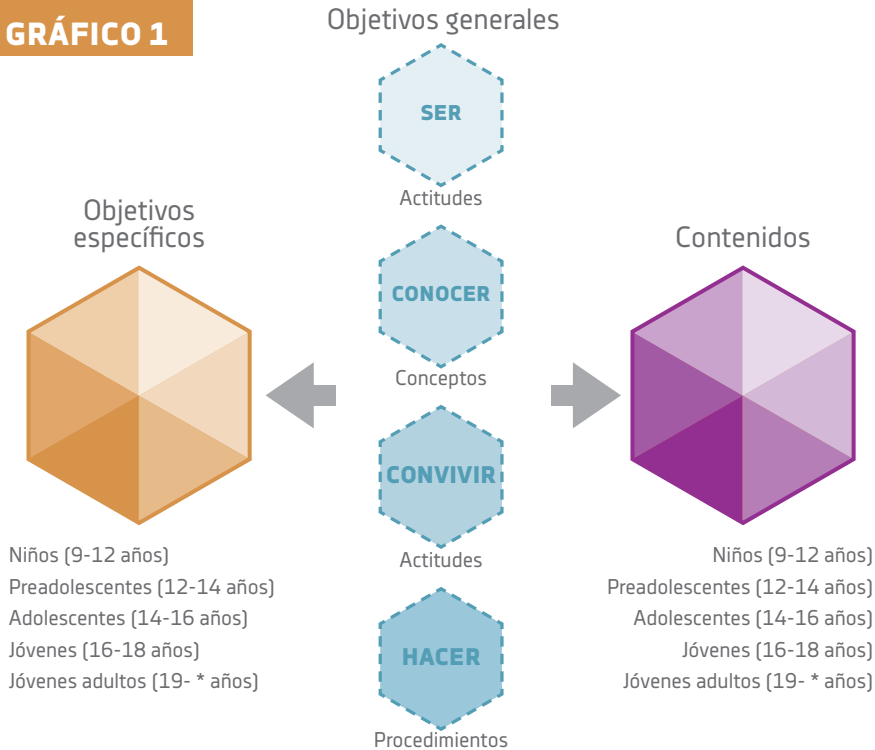
3 **UNA METODOLOGÍA QUE SABE INTEGRAR LA EXPERIENCIA Y LA PALABRA DE DIOS⁹**

La metodología es la manera práctica de la intervención pedagógica; que contempla los momentos y lugares para ello, así como la forma concreta de hacer.

El IEF habla de una intervención que sabe combinar sabiamente el momento experiencial con el momento de interpretación catequética, que no es otro que el diálogo con la persona y el misterio de Jesús; esto es, con la Palabra de Dios. Aquí reside el “quid” de la tarea catequética, y el aprendizaje más complejo para un animador. Veámoslo más detenidamente.

⁹ En el Capítulo 8 se puede leer con mayor extensión el apartado de la Metodología de la intervención educativa.

GRÁFICO 1



Momento 1- La Experiencia

Desde el “criterio de la encarnación” defendemos que la experiencia es el lugar del encuentro con Dios, porque él se hace presente en la vida concreta. Captar la vida como se da, como regalo y como lugar de presencia de Dios nos hace descubrir que la educación en la fe solo puede darse partiendo de la experiencia vital de cada joven.

A Dios le interesa la vida y se nos comunica a través de ella. Ayudar a comprender lo que pasa, a entender qué quieren decir los sucesos y darles sentido es una de las tareas importantes del animador.

La vida tiene muchas caras. A veces puede resultar divertida, otras, dolorosa, compleja casi siempre. Leer el mapa de la vida es una tarea preciosa, pues la persona se va encontrando con un Dios que se preocupa y le acompaña en todos esos momentos existenciales del vivir. A través de las experiencias, Dios se acerca hasta nosotros y salva.

Momento 2- Iluminación desde la Palabra de Dios

Algunos podríamos pensar que con este ejercicio de “sabiduría humana”, como es comprender la vida, ya bastaría. Nosotros pretendemos algo mejor: interpretarla

desde la Persona de Jesús, el Hijo de Dios. ¿Esto qué quiere decir? Quiere decir que en la vida y palabras de Jesús encontramos el sentido profundo del ser humano. No es lo mismo dar sentido a un momento de soledad y fracaso, sin el evangelio o desde él. La luz de la Palabra nos lleva a percibir cosas que solo por nosotros mismos no acertaríamos a ver. La Palabra de Dios nos da el significado de la existencia humana y de nuestro misterio de existir. Por eso, el salmista exclamaba: “Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero”¹⁰. Así lo han vivido muchos creyentes antes de nosotros. Así lo fue comprendiendo también el mismo Jesús.

Momento 3- Celebración y compromiso

Este tercer momento es importante en nuestras reuniones porque nos habla de dos movimientos espontáneos de la persona que va comprendiendo la vida en profundidad. Hablamos de celebrar y comprometerse.

“En la **Celebración** cada uno abre su corazón a la presencia del Espíritu, renueva su decisión por el seguimiento de Jesús y alaba al Padre por su bondad”¹¹. Ello da lugar a la expresión celebrativa, a través de signos, cantos y otras formas. Enseñar a celebrar a través de lenguajes creativos es fundamental para la identidad cristiana. La fe necesita celebrarse; solo así la fe desciende de la cabeza al corazón a través del movimiento, la música, la danza, la poesía y la oración en grupo.

El **compromiso** es la forma que tiene cada uno y el grupo, de llevar a la vida cotidiana las actitudes y el comportamiento que surge de querer seguir a Jesús. No es lo mismo obrar como Jesús lo hacía, que no hacerlo. Mediante el compromiso, el chico, poco a poco, va configurando su vida según el evangelio, en el seguimiento de Jesús.

Momento 4- Síntesis y evaluación

Nuestra intervención exige un último momento. Es el momento de hacer síntesis y evaluar. Hacer síntesis quiere decir, expresar lo más importante que uno ha comprendido o está decidido a cambiar. Puede ser una convicción, una actitud humana o creyente.

La evaluación, por otra parte, nos permite descubrir cómo hemos acogido al chico, cómo lo hemos comprendido, si hemos ofrecido la experiencia adecuada, qué eco ha producido en ellos la Palabra proclamada, cómo ha calado el momento formativo que hemos tenido. Evaluar permite acompañar mejor el progreso y maduración de cada persona.

¹⁰ Salmo 118

¹¹ Libro 0, pg.137



Palabras clave del capítulo

ITINERARIO DE EDUCACIÓN EN LA FE:

La palabra Itinerario hace referencia a “camino” que se recorre. Es ese proceso de años en donde el niño va creciendo hasta convertirse en una persona adulta en la fe.

SISTEMA PREVENTIVO: Es el modelo educativo empleado por don Bosco. Se inspira en la caridad de Jesucristo, Buen Pastor, y tiene como principios la RAZÓN, la RELIGIÓN y el AMOR. El Sistema preventivo, además de pedagogía, es un dinamismo espiritual.

MISIÓN: Es la razón de ser de la Iglesia y de cada uno de los bautizados, enviados a anunciar de palabra y con el testimonio, la buena noticia de la Salvación que Dios nos ha ofrecido en Jesucristo. No es simplemente una tarea a realizar, sino una forma de ser y de vivir. El Papa Francisco nos recuerda que cada uno de nosotros “somos una misión en este mundo”.

EVANGELIZAR: Es la misión de la Iglesia y de cada uno de los cristianos. Consiste en el anuncio del evangelio, siguiendo un proceso de sucesivas etapas (Primer Anuncio, Catequesis, Celebración de los sacramentos de iniciación, etapa pastoral).

INICIACIÓN CRISTIANA: Tiempo en el que una persona descubre a Jesús, como Señor de su vida, y lo confiesa celebrando los sacramentos de la Iniciación.

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN: Los tres sacramentos que incorporan plenamente a

un cristiano a la Iglesia: Bautismo, Eucaristía y Confirmación.

PRIMER ANUNCIO: Es el primer momento del proceso de Iniciación cristiana, por el que se anuncia a Dios y a Jesús, su Hijo, a cuyo Misterio pertenece.

CATEQUESIS: Momento segundo del proceso de evangelización tras el “primer anuncio”. La catequesis consiste en “conocer a Jesús” y el “misterio de Dios”, para “confesarlo” y “aprender a vivir según el evangelio”.

CARIDAD PASTORAL: Es el estilo del “Buen Pastor”, que queremos ver encarnado en nuestra pastoral salesiana, caracterizado por la dulzura, la paciencia y el amor educativo, que sabe acoger incondicionalmente a los jóvenes, comprenderlos, acompañarlos, transmitirles el amor que Dios les tiene.

ESPÍRITU SANTO: En la fe cristiana confesamos que Dios es un Misterio trinitario: Dios Padre, Dios Hijo, nuestro Señor Jesucristo, Dios Espíritu Santo. El Espíritu es el Amor de Dios, la fuerza y la luz de Dios que sostuvo a Jesús en su vida y en su misión, y que ilumina todo corazón humano que busca la verdad.

METODOLOGÍA: Es la manera práctica que adopta la intervención pedagógica. La metodología del IEF contempla cuatro momentos indisolubles: la experiencia, la palabra de Dios, la celebración-compromiso y la síntesis personal.

Para trabajar personalmente y en grupo



1. Intentad explicar a un niño o chico de vuestro grupo qué es esto de la “Educación en la Fe” de modo que os entienda.
2. Qué cosas no se nos pueden olvidar en nuestro Itinerario con los chicos/as, sea cual sea su edad: decid esos elementos que os parecen fundamentales para educar la fe.
3. Imaginad que la “Educación” (la pedagogía) no fuera una opción para nosotros. ¿Cómo sería nuestro IEF?
4. Contad una experiencia en donde se vea de manera gráfica qué es eso de la “Caridad Pastoral”.
5. Coged el inicio del Capítulo 6 del IEF (Pg 72-75) y leed los objetivos que integran los cuatro núcleos descritos. Sacad conclusiones.



CAPÍTULO 3

EL ANIMADOR: PERFIL Y FORMACIÓN

1 PERFIL DEL ANIMADOR DEL IEF

El animador del IEF está dentro de un entorno organizativo, y en él asume una serie de tareas que deberá desempeñar. A grandes rasgos este sería su perfil.

IDENTIFICACIÓN DEL PUESTO

Animador/a de grupos de fe

ENTORNO ORGANIZATIVO

Este puesto se sitúa dentro de la estructura organizativa del Centro Juvenil, Párrroquia o Colegio. Su responsable directo es el Coordinador de Etapa/sección y en último término el Director del Centro Juvenil, Párroco o Coordinador de Pastoral.

MISIÓN

Acompañar el desarrollo humano y creyente de las personas dentro del marco del Itinerario de Educación en la Fe (IEF) y atendiendo a la especificidad de la etapa correspondiente de animación.

PRINCIPALES RESPONSABILIDADES

1. Desarrollar el IEF en la etapa concreta. Esto implica preparar las reuniones, calendarizarlas, revisar...
2. Acompañar a los chicos y chicas de su grupo en el proceso de crecimiento en la fe. Esto a veces implicará un primer anuncio, otras ayudar a profundizar... Este acompañamiento puede ser ambiental, grupal y personal dependiendo de las edades y del momento de los niños, adolescentes y jóvenes.
3. Atender de manera especial a los chicos con más dificultades, sean estas de tipo personal, familiar, de fe...
4. Profundizar en la relación educativo-pastoral con el chaval más allá del grupo y los tiempos estipulados para ello y según el estilo salesiano.
5. Trabajar en equipo y coordinarse con el resto de animadores tanto de su etapa y de etapas anteriores.

FACTORES DE DESEMPEÑO EFICAZ

Formación (procesual)

- Curso inspectorial de formación específica para Animadores.
- Formación específica para animadores del IEF (anual).
- Formación en el acompañamiento, interioridad,...

Conocimientos y experiencia

- Haber hecho experiencia personal de grupo y de acompañamiento personal.
- Tener una formación específica como animador de Grupos de fe.
- Tener experiencia celebrativa y de pertenencia comunitaria.
- Estar implicado en las reuniones propias de revisión, programación, evaluación.
- Tener una presencia activa en el ambiente Centro Juvenil (grupos).
- Tener un nivel adecuado de equilibrio y coherencia personal.

2 COMPETENCIAS QUE SE DEBEN ADQUIRIR.

Siguiendo con el perfil del animador, hablamos ahora de las competencias que debe manejar. Podríamos definir la **“Competencia”** como la capacidad que tiene una persona para realizar un desempeño determinado. La clave no es el saber, sino el hacer; es decir, el desempeño acertado para la tarea que se le requiere. La tarea formativa, responderá a hacer de cada animador una persona “competente”.

Estas competencias son de carácter general, si bien después se especifican atendiendo a cada una de las etapas.

COMPETENCIAS GENERALES

Madurez Humana

- Pensar, actuar y vivir con equilibrio.
- Actuar y trabajar con un nivel suficiente de iniciativa y de autonomía personal.
- Capacidad para establecer relaciones interpersonales sanas, y un nivel adecuado de comunicación.

Animación

- Capacidad para animar grupos, ejerciendo una sana influencia en los demás.
- Habilidad para coordinar y trabajar en equipo.
- Demostrar un comportamiento ético en las áreas personal y educativa.
- Capacidad para programar, evaluar y revisar.
- Interés por la formación continua en el ámbito propio.

Experiencia de fe

- Manifestar compromiso creyente cada vez más maduro.
- Participar en grupos de catecumenado, comunidad juvenil, grupo de fe,...
- Cultivar la espiritualidad cristiana, a través de la oración grupal y personal, los Ejercicios espirituales, y el compromiso con los demás.
- Saber transmitir la fe mediante el conocimiento y la propia experiencia creyente.

Estilo Salesiano

- Conocer y aplicar el Proyecto educativo-pastoral salesiano en la labor educativa.
- Practicar la asistencia como presencia educativa entre los jóvenes.
- Acompañar al niño/joven en las áreas educativo-pastoral y espiritual.
- Manifestar preferencia por los más necesitados y vulnerables.
- Vivir la espiritualidad salesiana y expresarla dentro de la comunidad educativo-pastoral de referencia.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS POR ETAPAS

ANIMADOR EN LA ETAPA DE NIÑOS (9-12 AÑOS)

Madurez Humana

- Tiene capacidad de entrega, evitando posturas narcisistas e interesadas.
- Muestra ilusión por dar su tiempo.
- Actúa con creatividad en su tarea de animación.
- Comparte y se deja ayudar por el grupo de animadores.

Animación

- Acepta a cada niño, favoreciendo actitudes de apertura y confianza.
- Se muestra cercano, alegre y servicial.
- Tiene técnicas para dinamizar los encuentros y las reuniones.
- Anima a los niños a crecer en la oración y en la participación en la eucaristía.

Experiencia de fe

- Participa activamente en su grupo de referencia o comunidad juvenil.
- En proceso de personalización de la fe.
- A la escucha de la Palabra, desde la que orienta su vida.

Estilo Salesiano

- Es amigo de los niños, a los que sabe ganarse con la simpatía y la autenticidad de vida.
- Conoce y aplica las claves fundamentales del Sistema preventivo.

ANIMADOR EN LA ETAPA DE PREADOLESCENTES (12-14 AÑOS)

Madurez Humana

- Tiene conciencia de sí mismo, con sus emociones y sentimientos, y capacidad para elaborarlas adecuadamente.
- Expresa con serenidad y comunica con libertad su experiencia interior.

Animación

- Acepta a cada uno, favoreciendo actitudes de apertura y confianza.
- Da confianza y acompaña el desarrollo afectivo propio de esta edad.
- Es comprensivo y flexible, sin posturas rígidas o intolerantes.
- Ayuda a los chicos a crecer en la fe y les inicia en la oración.

Experiencia de fe

- En proceso de personalización de la fe.
- Tiene hábito de oración y escucha de la Palabra, desde la que orienta su vida.

Estilo Salesiano

- Sabe esperar el momento oportuno e interviene con delicadeza.
- Es amigo de los jóvenes, a los que sabe ganarse con la simpatía y la autenticidad de vida.

ANIMADOR EN LA ETAPA DE ADOLESCENTES (14-16 AÑOS)

Madurez Humana

- Tiene una estructura adecuada de convicciones y valores.
- Expresa con serenidad y comunica con libertad su experiencia interior y de fe.

Animación

- Acepta a cada uno, favoreciendo actitudes de apertura y confianza.
- Tiene equilibrio afectivo y lo expresa ante su grupo.
- Acompaña adecuadamente a cada persona, en su desarrollo personal, afectivo y creyente.
- Ayuda a los chicos a crecer y en la fe y les inicia en la oración.

Experiencia de fe

- Es testigo de su vocación como animador al servicio del evangelio.
- Personaliza su fe desde experiencias fundantes y el sentido comunitario.

Estilo Salesiano

- Conoce el mundo de los jóvenes y descubre las huellas de Dios en ellos.
- Aplica en su vida la Espiritualidad Salesiana.

ANIMADOR EN LA ETAPA DE JÓVENES (16-19 AÑOS)

Madurez Humana

- Tiene una estructura adecuada de convicciones y valores.
- Expresa con serenidad y comunica con libertad su experiencia interior y de fe.

Animación

- Acepta a cada uno, favoreciendo actitudes de apertura y confianza.
- Posee una visión realista de los demás, desde el aprecio y la compasión.
- Trasmite la propia experiencia creyente, con alegría y de forma esperanzada.

Experiencia de fe

- Es testigo de su vocación al servicio del evangelio
- Cultiva el sentido eclesial, participando en su comunidad o grupo de referencia.
- Tiene hábito de oración personal y vida sacramental.

Estilo Salesiano

- Es amigo de los jóvenes, a los que sabe ganarse con la simpatía y la autenticidad de vida.
- Descubre las huellas de Dios en los jóvenes, a los que acompaña con sentido vocacional.

ANIMADOR EN LA ETAPA DE JÓVENES (19... AÑOS)

Madurez Humana

- Integra vitalmente su dimensión corpórea, psicológica, afectiva y creyente.
- Tiene una estructuración adecuada de convicciones y valores.

Animación

- Tiene capacidad de acompañar a las personas y se siente a gusto en su desarrollo personal.
- Preparado para ayudar al discernimiento personal y vocacional.

Experiencia de fe

- Vive su vocación salesiana dentro de la comunidad de referencia.
- Profundiza su fe desde el cultivo de la propia vida creyente, el saber teológico y pastoral y el acompañamiento espiritual.

Estilo Salesiano

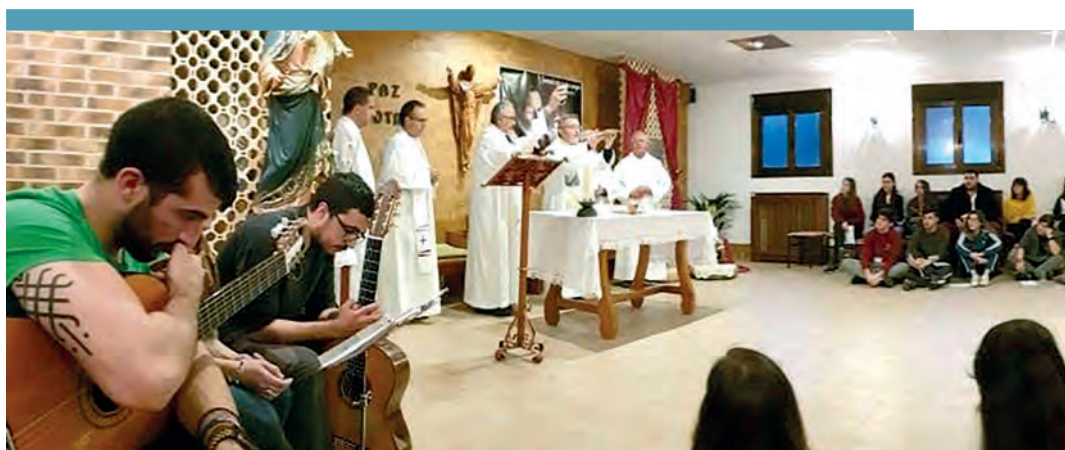
- Vive con alegría vocacional su misión al servicio de la Iglesia y de los jóvenes.

3 FORMACIÓN DE LOS ANIMADORES¹²

Como se ve, el buen desarrollo del IEF tiene como condición necesaria la persona de los animadores. De ellos depende el éxito de nuestro proyecto. En este sentido, se hace necesaria una formación sólida, que les cualifique como animadores competentes, testigos de la fe en Jesús resucitado, con quien se han encontrado, y puedan de este modo ayudar a otros a encontrarse con Jesucristo. El objetivo de la formación es cualificar a nuestros animadores para que respondan a su verdadera vocación al servicio de los jóvenes, y de paso tengan la debida competencia para la tarea que deben realizar.

El animador salesiano, como describe nuestro Cuadro de Referencia es una persona que vive y se forma para dar respuesta a una vocación. Para ello asume, mediante la **formación, la identidad apostólica** salesiana, que consiste en ser

¹² En el Libro 0 IEF, Capítulo 9, pgs. 144-151



un educador evangelizador, desde la práctica y la experiencia del sistema preventivo, que es a la vez **experiencia pedagógica y espiritual**.

El animador asume la necesidad de su propia formación, de la cual se siente el primer responsable. La comunidad salesiana y la comunidad del Oratorio-Centro juvenil le ayuda y le sostiene en este empeño, proporcionándole medios formativos y el acompañamiento necesario.

En la formación cobra especial importancia lo local y el tiempo ordinario. Es en cada casa en donde el animador aprende a acompañar a los chicos; mediante el proceso lógico de la preparación previa, la intervención educativa y la evaluación. Aquí cobra mucha importancia la persona responsable del IEF en cada casa, normalmente el Coordinador General de Pastoral o el Director del Centro juvenil. A él le corresponde velar por el buen desarrollo de este ámbito y la cualificación de los animadores del IEF.

En segunda instancia, está la formación inspectorial, articulada en fines de semana –normalmente uno al año– según las etapas del IEF. Esta formación tiene un carácter cíclico. Igualmente, desde la Delegación de Pastoral Juvenil, se podrán ofrecer otros recursos que resulten útiles, como alguna publicación sencilla trimestral u otras iniciativas que puedan darse.

Los ámbitos que queremos garantizar con la formación son:

- la **experiencia personal de fe** (vinculación con la persona de Jesús y su evangelio);
- la **experiencia de la espiritualidad** según la singularidad de la espiritualidad juvenil salesiana
- la **cualificación pedagógica** y metodológica.





Palabras clave del capítulo

COMPETENCIA: Conjunto de conocimientos y habilidades prácticas necesarias para el buen desempeño de una tarea u oficio.

FORMACIÓN COMPETENCIAL: Se dice del estilo formativo que se centra en cualificar en un conjunto de competencias para los que se requieren conocimientos y habilidades prácticas. En nuestro caso, esos conocimientos y habilidades tienen que ver con la educación en la fe.

MADUREZ HUMANA: Es el grado de desarrollo psicológico, emocional y relacional necesario según la edad correspondiente. La madurez no es un concepto absoluto; siempre está en relación con la evolución y edad de una persona. De tal forma, se puede hablar de "madurez infantil" o de un "adolescente maduro", según su edad.

MADUREZ CRISTIANA: En términos similares, se habla de madurez cristiana cuando una persona logra un grado suficiente de desarrollo espiritual, según su edad. Es necesario un nivel suficiente de vida orante y sacramental, así como en el amor que profesa hacia los demás.

PERSONALIZACIÓN DE LA FE: Proceso por el que la fe recibida se asimila de manera personal y el cristiano hace una opción fundamental por Jesucristo y su evangelio. Suele suceder a partir de la Juventud adulta.

SENTIDO ECLESIAL: Afecto y vinculación con la Iglesia y al grupo o comunidad cristiana local.

ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL: Relación de ayuda que se produce entre dos creyentes, uno con más experiencia (acompañante) que el otro (acompañado), cuyo fin es el progreso en la vida cristiana de este último.

ESPIRITUALIDAD SALESIANA: La espiritualidad es la manera de ser y de vivir de los cristianos, animados por el Espíritu Santo. La espiritualidad salesiana es un estilo particular de la única espiritualidad cristiana, caracterizada por:

- La alegría profunda, que nace de la Pascua.
- Lo cotidiano, como el lugar donde nos encontramos con Dios.
- La Eucaristía, como el lugar privilegiado para el encuentro con Jesús Resucitado.
- El compromiso en favor de los más necesitados, sobre todo los jóvenes.
- La devoción filial a María.



DISCERNIMIENTO VOCACIONAL:

Ayuda que se da en el campo del acompañamiento que tiene como finalidad hacer una opción de hondo calado vital.

COORDINADOR GENERAL DE

PASTORAL: Es la persona que asume en cada casa salesiana la responsabilidad de coordinar todas las acciones educativo-pastorales desde una clara intencionalidad

evangelizadora. Con él colabora el Equipo local de Pastoral.

PROYECTO EDUCATIVO-PASTORAL:

Es el documento programático que orienta toda la labor educativo-pastoral en una casa salesiana. Pone en el centro la educación integral de los jóvenes, cuidando las dimensiones educativa, asociativa, evangelizadora y vocacional.

Para trabajar personalmente y en grupo



- 1.** Volved a repasar las competencias que se proponen para la edad que animáis. Comprobad en qué medida las tenéis conseguidas, y en cuáles debéis seguir poniendo mayor empeño.
- 2.** Una de las competencias del animador es actuar conforme a esta metodología: Preparación previa de la intervención, Intervención con el grupo, evaluación de la intervención. ¿Se da entre vosotros? ¿Cómo hacéis la preparación previa? ¿Y la evaluación?
- 3.** Leed los términos que se definen más arriba y lograr entenderlos. Después haced un debate sobre la “maduración cristiana” y la “personalización de la fe”. (Elementos que ayudan, acompañamiento personal etc.)





CAPÍTULO 4

LA COORDINACIÓN Y EL ACOMPAÑAMIENTO

En este punto vamos a tratar del aspecto organizativo. No es una cuestión sin importancia. Podría darse el caso de un equipo de animadores con las ideas bien claras, pero incapaces de llevarlas a cabo por la descoordinación que se da entre ellos. La organización nos ayuda a que todo lo anterior pueda realizarse de manera exitosa.

El IEF se desarrolla normalmente en el contexto de una casa salesiana local en donde existen diversos ambientes pastorales: escuela, centro juvenil, parroquia, plataforma social... El IEF se suele integrar en uno de estos ambientes educativos, normalmente el Centro Juvenil, y necesita también coordinarse con el resto de ambientes, desde la unidad que da la figura del director salesiano de toda la casa.

1 COORDINACIÓN DEL IEF

La coordinación es necesaria también para el buen desarrollo del IEF. La coordinación está al servicio de nuestro compromiso educativo y pastoral, y en última instancia del evangelio.

La Coordinación del IEF se dotará de la estructura suficiente, a fin que garantice un buen desempeño de este ámbito. Para ello serán complementarios un nivel local e inspectorial de coordinación.

1.1. Coordinación local

La organización local deberá estructurarse según la realidad en cada casa salesiana, de tal modo que pueda garantizar el desarrollo del IEF.

En este sentido, la organización local deberá asegurar una adecuada coordinación del IEF y con el resto de ambientes e iniciativas de la casa salesiana. En este sentido, el Coordinador general de Pastoral asume, de modo habitual, este encargo en primera persona. Si no pudiera hacerlo por él mismo, pone los medios y las personas para hacerlo, sin desentenderse, no obstante, del mismo.

El IEF no contempla las primeras etapas de la “Iniciación cristiana” (catequesis de primera Comunión). A pesar de ello, es necesaria la integración y la coordinación en cada casa de toda la Iniciación cristiana, ya se realice en la parroquia (primera comunión), en la escuela o el Centro Juvenil. Se necesita un equipo que garantice la “Coordinación de la Iniciación Cristiana”, compuesto por las personas de los diversos ambientes de la casa.

1.2. *Coordinación Inspectorial*

a) **Equipos zonales**

Responden a la coordinación más concreta en las tres zonas operativas de la inspectoría: Noroeste, Norte y Centro. Estos equipos, beben de las propuestas de los **Equipos de etapa** inspectoriales. Su tarea específica es preparar los encuentros propios de cada etapa en la zona, así como los cursillos de verano del IEF.

b) **Equipos de Etapa**

Están configurados por salesianos y seglares, con alguna responsabilidad de coordinación en las casas. Estos equipos tienen la tarea de pensar en el desarrollo de la propia etapa que coordinan, ofrecer elementos de reflexión y ofrecer anualmente un esquema para el desarrollo del encuentro en las distintas zonas de la inspectoría.

c) **Comisión Inspectorial de Educación en la fe**

Garantiza la aplicación del IEF en las casas de la inspectoría, aporta reflexión y cuida el plan de formación específico de los animadores. Determinará en cada momento las posibles intervenciones extraordinarias, como la convocatoria de la Asamblea inspectorial del IEF, y otras.

2 LA EVALUACIÓN Y EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS CHICOS

En un proceso como es el IEF, articulado en una serie de años, es conveniente evidenciar -darnos cuenta- del crecimiento de los niños, adolescentes y jóvenes. Para ello, será necesario recordar y tener presentes los objetivos que el IEF (Libro 0) propone para cada etapa. Conforme a estos objetivos, evaluaremos y acompañaremos a los chicos.

A la hora de acompañar-evaluar es importante ver cómo los jóvenes van madurando su relación personal con Jesús y creciendo como personas creyentes. Será importante percibir cómo las personas van adquiriendo una serie de actitudes y comportamientos, o cómo van dando importancia a la oración, la eucaristía, por poner algunos ejemplos concretos.

Nuestra evaluación no quiere ser algo formal (no es un examen), pero sí serán necesarias algunas herramientas que nos ayuden a ello. La principal, sin duda, es el acompañamiento personal, realizado con diversas intervenciones, pero especialmente en el diálogo personal. El diálogo o entrevista se da en una relación de cercanía, pero debe ser algo formalmente establecido. Para ello se precisa de un lugar y un tiempo, que el animador debe prever. En este diálogo es necesario tener un guión sobre lo que se quiere tratar con el chico. Este guión es importante, y puede ser elaborado por el equipo de animadores. El diálogo tiene un ritmo propio, que comienza con un momento de acogida y saludo, para pasar después al cuerpo de la entrevista, con las cuestiones que queremos dialogar o comunicar. Después de un tiempo prudente (no más de media hora) hay que concluir la entrevista con algún compromiso concreto. Para que la tarea de acompañamiento sea eficaz el animador puede llevar un registro (cuaderno personal y confidencial) sobre lo conversado con cada chico/a, anotando aquellos puntos más relevantes de dichas conversaciones, así como otra serie de detalles, acontecimientos familiares y comportamientos significativos. De este modo, el acompañamiento se convierte en algo metódico, y estructurado. No olvidar que todo lo hablado y, por supuesto, lo escrito está bajo un compromiso de confidencialidad.

Otra herramienta válida para hacer el seguimiento de los chicos es la propia observación y la observación del equipo de animadores. De este modo, la evaluación no es algo puntual del momento en el que hablamos con el chaval, sino que implica una constante observación de las actitudes y hábitos, del proceso del chico, de su participación en el grupo, de su fidelidad a los compromisos etc. Tener anotadas estas observaciones favorecerá después el diálogo.

De esta forma, el animador se convierte en un verdadero compañero y guía de los chicos a él confiados, que ayuda a reconocer los pasos que cada niño-chico va dando en su maduración humana y de fe. De esta manera, el joven recibe un estímulo muy importante para seguir caminando y formándose con interés.

3 LA ARTICULACIÓN ENTRE ETAPAS

El IEF tiene un carácter procesual en donde cada etapa se relaciona con la anterior y la siguiente. El equipo de animadores debe tener esto claro, para que no se produzca una valoración excesiva de una etapa por encima de otras, obstaculizando así la conclusión del proceso. En la lógica del “catecumenado” antiguo, del cual nosotros aprendemos, cada etapa tiene un momento de “discernimiento”, para comprobar la maduración que los chicos van teniendo. El paso a la siguiente etapa debe tener un carácter celebrativo que conjugue elementos de la liturgia cristiana, debidamente cuidados a través

de un lenguaje cercano y significativo para los destinatarios. Se puede acompañar este “momento de paso” con la entrega de algún símbolo que les recuerde la nueva etapa a la que acceden. Igualmente, puede ser importante, la presencia de adultos significativos para los chicos, entre ellos, su grupo de amigos, sus animadores y sus familias. Es importante, subrayar la dimensión comunitaria de nuestro IEF; más en estos momentos especiales.

En línea con este enfoque catecumenal, hay una etapa que tiene una importancia especial. Se trata de la etapa de jóvenes (16-19 años). Normalmente será al final de dicha etapa donde se dé una opción personal por Jesús, ratificada por el sacramento de la confirmación. Debemos cuidar bien estos años en donde debe producirse esa “primera opción” personal Jesús, llamada también “primera conversión”. Por esta razón, en la etapa de jóvenes convendrá acentuar la experiencia del seguimiento de Jesús, mediante un acompañamiento personal, cercano y exigente, que ha de alentar la consistencia de la oración personal, la aceptación de la prioridad de la eucaristía del domingo, el sacramento de la reconciliación, y el compromiso creyente en la vida cotidiana.

Como en el Catecumenado de la Iglesia antigua, durante esta etapa, se podrán ir entregando paulatinamente tres Símbolos muy queridos para la Iglesia y que conforman el corazón del creyente:

- el libro de los Evangelios,
- “el Credo” (symbolum fidei),
- el “Padrenuestro” (symbolum orationis),

Como elementos de una tradición eclesial, a la que cada uno se siente existencialmente vinculado.

Como se puede apreciar, la etapa de jóvenes representa el punto y seguido de un Itinerario de educación en la fe, que comenzó en la infancia y que llega hasta este punto final de la Iniciación cristiana.

Para trabajar personalmente y en grupo

1. En vuestra casa, ¿cómo es la organización del IEF? Hacer el organigrama de funcionamiento, reconociendo el coordinador general, y a los coordinadores de etapa, si los hubiera.
2. Hablando de acompañamiento, ¿cada cuánto tiempo habláis los animadores con los chicos de vuestro grupo? ¿Cuidáis este momento? ¿Cómo deberíais hacerlo para que fuera un momento importante?



Palabras clave del capítulo

COORDINACIÓN: Relación ordenada de las personas de un equipo.

EQUIPOS DE COORDINACIÓN: Equipos que se establecen para organizar, llevar a cabo y evaluar una acción determinada; en nuestro caso, el Itinerario de Educación en la fe.

EQUIPOS DE ETAPA: Es un equipo de coordinación a nivel inspectorial, compuesto por representantes de cada una de las etapas del IEF, cuya encomienda es marcar el desarrollo de cada etapa así como organizar los encuentros anuales.

EQUIPOS DE ZONA: Son equipos de coordinación zonal (Centro, Norte, Noroeste) de la inspectoría "Santiago el Mayor", cuya tarea es la de coordinar los encuentros y cursillos de verano de cada zona.

COMISIÓN DE EDUCACIÓN EN LA FE: Equipo inspectorial que favorece la coordinación del IEF en toda la inspectoría, reflexiona sistemáticamente y articula la formación para los animadores.

EVALUACIÓN: Momento decisivo en todo proceso educativo, por el que se toma el pulso a la situación de conjunto y a la maduración de las personas, generando iniciativas adecuadas y nuevos caminos de superación y mejora.

ACOMPAÑAMIENTO: Es una herramienta pastoral que tiene como finalidad ayudar a madurar humana y cristianamente a una persona o grupo de personas. En esta relación siempre hay una persona que acompaña y otra que es acompañada, desde la libertad y la fraternidad propia de hermanos en la fe y en el seguimiento de Jesús.

DIÁLOGO PERSONAL: También llamada entrevista. Es un espacio de encuentro para la comunicación personal, en una actitud de discernimiento, que estimula el conocimiento mutuo y la clarificación de intenciones, y que alienta a las personas en su maduración humana y religiosa.

ELEMENTOS DE PASO: También llamados "ritos de paso", son esos momentos significativos en el proceso del Catecumenado, que se revisten de importancia por medio de una celebración en donde se "da paso" de una etapa o otra de mayor responsabilidad.

PRIMERA CONVERSIÓN: Se dice de ese momento en el que una persona adulta, se compromete a vivir según los criterios del evangelio y a seguir creciendo conforme a la ley del Espíritu. Suele suceder no antes de la primera juventud. Se habla de primera conversión, porque la conversión definitiva, de ordinario, suele acontecer, sin grandes entusiasmos y con mucho realismo y verdad, en un momento más avanzado de la vida.

CREDO: "Symbolum fidei". Es el compendio de la fe confesada por la Iglesia y que cada cristiano la hace propia.

PADRENUESTRO: "Symbolum orationis". Es el modelo de oración cristiana, en donde se ora a Dios con las mismas palabras que utilizó Jesús para enseñar a rezar a sus discípulos. Más que un texto, es el reflejo del corazón creyente del Maestro.



3. Hablando de "elementos de paso", ¿existen en vuestra casa estos momentos? En caso de que existan, ¿hay algunos elementos que utilizéis con un significado especial? (símbolos, carteles, cantos...)
4. Dentro del proceso del IEF, hablad sobre la confirmación. ¿Dónde está situada? ¿Por qué en ese momento y no otro? Y los demás sacramentos (eucaristía, reconciliación) ... ¿se valoran? ¿se anima a celebrarlos de manera frecuente?



CAPITULO 5

LA OPCIÓN VOCACIONAL EN EL IEF

En estas páginas hemos hablado de vocación desde el primer momento en que decíamos que la fe es una respuesta personal al amor que Dios ofrece a cada persona. La vocación es una respuesta libre y personal a ese amor.

Ahora vamos a desarrollar un poco más el trasfondo vocacional que recorre todo el IEF.

1 LA VOCACIÓN UNIVERSAL AL AMOR

El Sínodo de los jóvenes¹³ plantea de una manera atractiva el asunto de la vocación. La vocación, antes de nada, es un misterio que precede a toda persona. Las grandes preguntas: ¿de dónde vengo? ¿quién me ha puesto en el mundo? ¿qué sentido y valor tiene mi vida?, remiten a un misterio mayor que uno mismo. Todo ser humano intenta desvelar el misterio que le precede. Este misterio no es otro sino Dios. Es decir, Dios está en la raíz de la propia vida. Es su fundamento último. Desde esta lógica, el ser humano no es un fruto de ninguna casualidad, sino **un ser amado** por Dios. Cuando uno descubre esto, la vida adquiere su verdadero sentido, como el regalo inmenso de Dios.

Ser elegidos significa ser “llamados”; y esa llamada es universal a todo hombre y mujer. No podemos hablar de vocación como algo propio de algunas personas (sacerdotes, religiosos...), como si fuera una cosa especial para unos pocos. Todos somos amados y llamados por Dios, pues su amor se dirige a todas las personas; pero cada uno de nosotros es llamado de forma única y original.

La primera vocación que hemos recibido ha sido a la Vida. Dios nos llamó a Ser, sacándonos de la nada, y nos dio una identidad singular. Nos dotó de inteligencia para descubrirle como el principio de todo y el fundamento de nuestra vida. Esta llamada a Ser ha sido la llamada primera y fundamental del infinito amor de Dios, que nos convoca desde toda la eternidad.

La segunda llamada que recibimos fue la llamada a vincularnos a Jesús, el único Señor, mediante el Bautismo. Ahí, con ayuda de nuestros padres y padrinos, fuimos

¹³ Sínodo de los Jóvenes, “Doc final” n.78

engendrados como “hijos de Dios”, y se nos dio al Espíritu Santo, como prenda de la vida eterna.

Hay otras llamadas a lo largo de la vida, que vamos reconociendo y a las que vamos respondiendo. Pueden parecer cosas menores, pero son importantes, porque exigen una respuesta generosa por nuestra parte: ser animador, llevar un grupo, hacerme voluntario. Estas respuestas nos hacen saber que Dios siempre llama y que siempre espera ese “más” de nosotros; porque el amor necesita darse para ser fecundo.

2 LA OPCIÓN VOCACIONAL EN EL IEF

El Itinerario de Educación en la Fe tiene una finalidad última: experimentar el amor de Dios en nuestra vida y descubrir la vocación a la que Dios nos llama. Nuestro Itinerario considera transversal esta opción vocacional; es decir está presente en todas las etapas del mismo. Ello nos hace reconocer que el niño está llamado a dar una respuesta vocacional adecuada a sus circunstancias de vida, y de manera adaptada a sus posibilidades. Lo mismo, en las otras edades. Todas las etapas tienen una carga vocacional propia, cuando ayudamos a cada joven a mirar desde el corazón, las necesidades de los demás para ponernos a su servicio, por medio de un compromiso creciente. El Papa nos recuerda en su carta “Christus Vivit”¹⁴ que la juventud es la etapa de los grandes sueños y aspiraciones. Por eso, hay que hacer que surjan sueños fascinantes, porque de esos sueños en la niñez o la adolescencia, pueden brotar las grandes opciones de vida en el futuro.

La vocación es una elección seria y responsable que suele concretarse en los años de la juventud. En los primeros años, el IEF ha ido ofreciendo a cada persona la oportunidad de encontrarse con Jesús, como una persona viva. Y, al mismo tiempo, ha abierto cauces para un compromiso creciente al servicio de los demás. Durante la juventud, cada joven debe plantearse la forma en la que quiere seguir a Jesús. Es una cuestión ineludible y difícil, que precisa de un buen acompañamiento. Ante esta pregunta surge el miedo a tomar opciones serias, que puedan condicionar toda la vida (la elección profesional, la opción de vida de formar una familia, ser sacerdote o misionero... por ejemplo). Cada persona tiene que enfrentarse a la cuestión vocacional con responsabilidad, y desde la seguridad de que Dios siempre lo acompañará en esas opciones de vida. Si la vocación es una respuesta del corazón al amor de Dios, nada puede ir mal. Es más, esta opción vocacional será fuente de una alegría verdadera y de sentido existencial profundo.

¹⁴ Francisco, “Christus Vivit”, Exhortación apostólica postsinodal, 2019.

3 DISCÍPULOS MISIONEROS

La vocación cristiana no es fruto de un cálculo intelectual. No se trata de elegir lo que más nos gusta o satisface; sino de responder a lo que Dios quiere de cada uno. Es un impulso que se siente en el corazón y que quema las entrañas: “¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!” (1 Cor 9,16). Por eso, la opción vocacional se alimenta mediante el cuidado de la propia experiencia cristiana. Para ello, serán precisos, sobre todo, la Palabra de Dios, la vida sacramental, la oración, el acompañamiento, el compromiso por los pobres. Estos medios aportan a los jóvenes las claves de sabiduría para comprender la vida en toda su profundidad, para leer las señales que Dios ha puesto en su biografía, y plasmar un proyecto de vida congruente y realista.

Dios sostiene a cada uno en el anuncio del evangelio, en todo tiempo y lugar. Como a sus discípulos, Jesús nos invita a compartir con los demás la alegría del evangelio, sabiendo que los jóvenes son los mejores instrumentos para ofrecer luz y esperanza entre los propios compañeros.¹⁵

4 FORMAS CONCRETAS PARA LA POSIBLE ELECCIÓN VOCACIONAL

Dentro de nuestro camino catecumenal, hay una etapa especialmente importante, porque es la edad en donde se hacen las grandes opciones de vida (familia, trabajo, estado de vida...) Esa etapa es la Juventud; especialmente esa juventud que va de los 19 a los 30 años. Esta etapa es la etapa del Catecumenado Juvenil, y la última de nuestro IEF. En esta etapa lo decisivo es la **Personalización de la fe**. El objetivo de esta etapa es discernir y optar. Es decir, discernir y concretar desde la fe, la opción vocacional.

En esta etapa son muy importantes los tiempos de calidad, que se adquieren mediante la reflexión y oración personal, los retiros y los Ejercicios espirituales anuales. Sin estos momentos nada puede decidirse. La prisa, la actividad precipitada, pueden obstaculizar un adecuado discernimiento vocacional.

Junto con el tiempo, será necesario estructurar una serie de “Experiencias fuertes” o significativas, que ofrezcan una sólida perspectiva de lectura. Nos estamos refiriendo, muy en línea con el Documento final de Sínodo de los jóvenes, a los “Proyectos de misión”, en donde se pongan en juego una fuerte experiencia comunitaria, una propuesta espiritual robusta y una participación en el trabajo a favor de los necesitados.

¹⁵ Christus vivit, 177

Para todo esto será necesario hacer opciones locales e inspectoriales acerca de las tareas que encomendamos a los animadores mayores, que son precisamente estas personas en proceso de hacer opciones importantes. Al igual que deberemos ordenar y graduar estas experiencias significativas para que puedan ayudar a dar el fruto esperado.

El proceso de decisión vocacional se puede concretar en diversas formas al servicio del evangelio dentro de la Iglesia. Entre nosotros, las Comunidades Juveniles ofrecen la posibilidad de vivir la vida cristiana en comunidades laicales, desde la libertad y las orientaciones que cada grupo pueda darse, siendo ineludibles la vinculación comunitaria, la escucha de la Palabra y la oración, la práctica de los sacramentos y el ejercicio de la caridad para con los más pobres.

También la **Familia Salesiana** ofrece, en sus diversos grupos, una propuesta vocacional para aquellas personas que se sientan vinculadas al carisma salesiano.

Podemos destacar estos grupos como más significativos:

- **Los salesianos de Don Bosco** (SDB): religiosos consagrados al servicio de la juventud, y viven en comunidades. Tienen su proyecto de vida en sus Constituciones y Reglamentos.
- **Las hijas de María Auxiliadora** (FMA): comparten con los salesianos la consagración, la misión juvenil y el estilo de vida comunitario. Tienen su proyecto de vida en sus Constituciones y Reglamentos.
- **Los Salesianos Cooperadores** (SS.CC.): no son consagrados, sino laicos comprometidos al servicio de los jóvenes, en medio de la vida profesional y familiar. Tienen un Reglamento de vida, llamado "Proyecto de vida apostólica".
- **Las Voluntarias de D. Bosco** (VDB): son seculares consagradas salesianas, que viven su vocación inmersas entre la gente, y ocupadas en las actividades profesionales propias de cada una.

En definitiva, acabamos con una cita del Papa Francisco en donde resume y concentra la identidad cristiana de cada bautizado:

*"la vocación no es una parte de mi vida o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo"*¹⁶.

¹⁶ Christus Vivit, 254.



Palabras clave del capítulo

VOCACIÓN: Llamada que Dios hace a cada persona y a cada creyente de manera específica, que conlleva una respuesta personal.

SUEÑO VOCACIONAL: Proyección idealizada sobre el futuro y la vida, que se formula en la niñez o adolescencia.

EXPERIENCIAS VOCACIONALES:

Experiencias especiales que realiza una persona, que tienen como fin el discernimiento y la elección vocacional.

OPCIÓN VOCACIONAL: Decisión personal que hace una persona para configurar su vida, conforme a un proyecto específico al servicio del Reino de Dios. Es el objetivo más decisivo de todo el proceso de educación en la fe.

Para trabajar personalmente y en grupo



1. En las diversas etapas del IEF, ¿cómo se plantea la cuestión vocacional? (Mirad en el libro 0 del IEF los contenidos que se proponen para las diferentes etapas, pgs. 80-119)
2. ¿Valoráis suficientemente la vocación a la vida que habéis recibido de Dios? ¿En qué se nota?
3. Podéis leer de la exhortación “Christus Vivit” los números 136-143 (Tiempos de sueños y elecciones) Subrayad alguna idea más importante, según vuestra opinión.
4. Leed sobre la Vocación y el Discernimiento, los breves capítulos 8 y 9 de “Christus Vivit”. Comentadlo entre vosotros.
5. La vocación dentro de la Familia Salesiana: informaos bien de lo específico de cada vocación y entablad un diálogo sobre ellas.



ANEXO

DOS FÓRMULAS DE LA TRADICIÓN CRISTIANA

CREDO APOSTÓLICO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo:
Santificado sea tu nombre
Venga a nosotros tu Reino
Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día
Perdona nuestras ofensas
Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
Y líbranos del mal. Amén.

